Secret Romance

by Haru Osaki

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-07-10 01:15:28
Updated: 2014-07-10 01:15:28
Packaged: 2016-04-26 19:45:37
Rating: M
Chapters: 1
Words: 2,508
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: KageHina (LEMON) En un mundo homofÃ³bico donde tienen que vivir su amor a escondidas, se enfrentarÃ¡n a diversos problemas, entre ellas la poca aceptaciÃ³n de su relaciÃ³n por sus familias y amigos, una relaciÃ³n que los acabarÃ¡ desgastando emocionalmente.

Secret Romance

Hola mis queridÃsimos e inÃ©ditos amantes de yaoi y del lemon, porque sÃ, en este fanfic hay una poquita de lemon, una pequeÃ±ez, que seguro que os gusta (dependiendo de mi humor a lo largo de los capÃtulos esa pequeÃ±ez seguramente acabarÃ¡ siendo una ironÃa cada vez mÃ¡s exagerada) Y tambiÃ©n de los queridos amantes de mi otp, Kageyama y Hinata para aclaraciÃ³n, presente en este fanfic por el que me he rebanado los sesos (venga la exagerada) para hacer algo medianamente decente y para su disfrute personal. Espero que disfruten de la pequeÃ±a lectura con un trozo de pastel de manzana y una taza de jugo, o para los mÃ¡s avispados de cafÃ© y me cuenten mÃ¡s tarde que les ha parecido mi pequeÃ±a obrita literaria. No voy a alargar mÃ¡s esta presentaciÃ³n, por lo que disfruten cada palabra y pÃ¡lpenla hasta empaparse de literatura (QuÃ© romÃ¡ntica que estoy hoy, romÃ¡ntica tirando a anticuada)

* * *

><p>DespuÃ©s de un dÃa largo de entrenamiento del equipo de voleibol de Karasuno, por fin pudieron recoger el material rÃ¡pidamente para poder ir hasta la pequeÃ±a tienda que habÃa al final de la explanada para poder comprar Takoyaki y su respectiva botella de agua todos juntos, como hacÃan dÃa tras dÃa, una costumbre que habÃan cosechado con el tiempo. Mientras hablarÃan y compararÃan el entrenamiento de ese dÃa con una dosis de risas alimentada con las provocaciones mutuas que se daban entre ellos, buscando la mejora.<p>

Sin embargo ese dÃa algo era distinto. Â¿Por quÃ©? habÃa dos

personajes esenciales que faltaban en escenas, la energÃ-a del grupo, Hinata, y el genio, Kageyama. Â¿DÃ³nde estaban? El dÃºo implacable, los que una vez habÃ-an sido el as del grupo, ya no jugaban voleibol en esa escuela. Ni en ninguna otra. Ambos, alumnos de segundo aÃ±o, habÃ-an dejado atrÃ¡s su sueÃ±o a favor de una resoluciÃ³n, un objetivo que les costarÃ-a su entrada a las nacionales y al club.

â€¦

Un dÃ-a de primavera, estaban entrenando para entrar a las nacionales en el gimnasio, Kageyama e Hinata llegaron cinco minutos mÃ¡s tarde de que el capitÃ¡n lo hubiese abierto. Ambos habÃ-an decidido salir a correr media hora antes, todos los dÃ-as antes del entrenamiento y hacer su respectiva tabla para fortalecer los mÃºsculos de las piernas y los brazos.

-Â¡No perderÃ© contra ti!- RepetÃ-a Hinata una y otra vez, e iban periÃ³dicamente aumentando el ritmo de sus ejercicios de una manera sobrehumana. Sus compaÃ±eros no entendÃ-an como conseguÃ-an llegar a esos extremos sin cansarse.

Ukai Keishin, el nuevo entrenador de karasuno entrÃ³ pensativo al gimnasio analizando un folio que llevaba en la mano. DetrÃ¡s de Ã©l, Takeda entraba enÃ©rgicamente saludando con la mano al entrenador mientras gritaba su nombre, y dando los buenos dÃ-as al equipo.

-Tienes mucha energÃ-a desde por la maÃ±ana, Takeda-san â€" ResoplÃ³ Ukai mientras se frotaba la cabeza haciendo pequeÃ±os cÃ-rculos con los dedos para terminar por despertar.- Â¡Todos, escuchen atentamente! Â¡Hoy nos centraremos en practicar las estrategias que os enseÃ±e el otro dÃ-a! â€" Esta vez se dirigiÃ³ a Hinata y Suga.- Ustedes dos sigan practicando juntos, Hinata todavÃ-a se tiene que acostumbrar a jugar con un armador que no sea Kageyama, se ha adaptado demasiado a su estilo hasta llegar a depender de Ã©l.

-Â¡Entendido!- Gritaron Hinata y Suga enÃ©rgicamente, cogieron un balÃ³n y fueron a la red a entrenar.

Kageyama miraba distraÃ-do hacia el pequeÃ±o pelinaranja, llevaban ya dos semanas que no entrenaban juntos, solo durante el precalentamiento que se habÃ-an impuesto por la maÃ±ana, y le resultaba extraÃ±o no tener a ese pequeÃ±o corriendo por sus alrededores. SentÃ-a frustraciÃ³n por no poder levantar el balÃ³n para Ã©l, e incoscientemente culpaba al entrenador por haberle apartado de su pareja de juego y haberlo puesto a entrenar con Asahi. Sin embargo trataba de enfocarse en mejorar los pases (si es que esto era posible para un genio como Ã©l) y asÃ- acomodarse perfectamente al estilo del as.

-Â¡Kageyama! â€" GritÃ³ Ukai estremeciendo la sala - Â¡Â¿Por quÃ© estÃ¡s tan empanado?! Se duerme por la noche en casa. Â¡Ahora a entrenar! TÃº y Asahi necesitan acomodarse el uno al otro tambiÃ©n.

-Si.- Dijo Kageyama neutral, y cogiÃ³ un balÃ³n para entrenar junto con su compaÃ±ero.

-Vamos a tomÃ¡rnoslo con calma, Â¿te parece bien? â€“ Le alentÃ³ Asahi, tratando de ser empÃ¡tico. IrÃ³nicamente, y como es costumbre en Kageyama, acabÃ³ entusiasmÃ¡ndose de mÃ¡s y arrÃ¡strando a Asahi en un desgaste de energÃ-a que le costarÃ-a unas agujetas al dÃ-a siguiente en brazos y piernas.

â€¦

-El entrenamiento de hoy ha estado muy bien. Os habÃ©is esforzado notablemente y eso se nota, si seguimos asÃ- no habrÃ¡ quien nos supere en las nacionales. Â¡Ã•nimo chicos! Ahora iros a casa y descansad, maÃ±ana serÃ¡ mejor y mÃ¡s fuerte.- Estaban todos colocados en fila delante de Ukai, escucharon sus fallos y sus mejoras en ese entrenamiento, y agradeciendo a su entrenador por los consejos.

Comenzaron a recoger el material, Hinata se encargÃ³ de llevar los balones hasta el almacÃ©n, Kageyama lo siguiÃ³ junto con la red recogida, ambos dejaron sus cosas en su respectivo lugar. Kageyama estaba colocando la red en una caja blanca de plÃ¡stico que tenÃ-a en letras grandes y extravagantes "Karasuno Team Volleyball Club"

-Hoy tampoco hemos podido estar juntos durante el entrenamiento.- HablÃ³ en bajo, para que sus compaÃ±eros de equipo no lo pudiera oir.

Hinata se girÃ³ para contestarle. Su mirada se perdiÃ³ en la nuca de su amigo, en los pequeÃ±os pelos que terminaban llegando a su cuello, levantados en punta y mojados por el sudor, sintiÃ³ un fuerte deseo de besarlo en ese lugar, de dejar su marca ahÃ-.

-Estoy seguro de que si mejoro rÃ¡pido con Suga podremos volver juntos a entrenar como antes.- Dijo nervioso. Acto seguido se tapÃ³ la boca preocupado de hablar demasiado alto.

-Si â€“ Hablo Kageyama neutral. Hinata conocÃ-a ese tono, el tono inexpresivo que utilizaba siempre que algo le preocupaba.

-Â¿QuÃ© ocurre Kageyama? Â¿Te duele algo?

Kageyama cogiÃ³ abruptamente de la mano de su compaÃ±ero y lo tirÃ³ hacia la esquina del almacÃ©n, donde la vista de fuera no llegaba y lo abrazÃ³. Necesitaba sentir el calor de su pelinaranja, un calor que le habÃ-a faltado esos Ãºltimos dÃ-as.

-Â¡Kageyama, nos van a ver! - La cara de Hinata se tornÃ³ roja, sus orejas le ardÃ-an. Se perdiÃ³ entre los brazos de su amigo, la cabeza apoyada en su torso, se sumergiÃ³ en el calor que desprendÃ-a su cuerpo, deseando que su pequeÃ±o infinito no se acabase.

-Ven a mi casa hoy.- Le susurrÃ³ al oÃ-do, su aliento acariciando la oreja roja de Hinata.

-Vale - Hinata alargÃ³ sus brazos y abrazÃ³ a su rey por el cuello dÃ¡ndole un beso suave en el cachete.

â€¦

RespiraciÃ³n contra respiraciÃ³n, podÃ-a notar el aliento rozando el cuello, produciÃ©ndole unas cosquillas que le recorrieron el cuerpo y

provocando una elevaciÃ³n en su temperatura. Hinata comenzÃ³ a darle suaves besos por el cuello trazando un camino imaginario hasta llegar a la boca donde Kageyama comenzÃ³ a besarlo, primero lento, luego mÃ¡s pasional, buscando consumir el aliento de su compaÃ±ero, metiÃ³ la lengua en su boca y le recorriÃ³ el cielo de la boca y la parte trasera de los dientes, atrayendo su cuerpo cada vez mÃ¡s hacia Ã©l. Hinata podÃ-a sentir la erecciÃ³n de su cÃ³mplice pegada a su abdomen deseando salir del pantalÃ³n, y comenzaba a sentir la necesidad de sentirla dentro de Ã©l.

Kageyama con gesto rÃ¡pido y habilidoso paso la mano por la espalda del pelinaranja, por dentro del pantalÃ³n, llegÃ³ al ano y comenzÃ³ a hacer cÃ-rculos alrededor de este. Hinata se estremeciÃ³, y apretÃ³ sus manos en la espalda de su amante clavando las uÃ±as y creando un recorrido que mÃ¡s tarde dejarÃ-a la marca de un araÃ±azo. Kageyama soltÃ³ un ligero gemido ante la excitaciÃ³n, mordiÃ³ el cuello de su compaÃ±ero, suavemente, intentando no dejar marca de su pequeÃ±a travesura. Hinata cerrÃ³ los ojos y disfruto de las sensaciones que le estaba proporcionando su compaÃ±ero. Kageyama le bajÃ³ el pantalÃ³n a pelinaranja dejando al descubierto su erecciÃ³n, bajo y comenzÃ³ a mover la lengua por el glande, despacio, con pequeÃ±os lametones y paseando su lengua haciendo cÃ-rculos alrededor de este. Hinata ahogÃ³ un grito, completamente rojo, con el principio de una lagrima en sus ojos, y la mano en su boca. Kageyama lo mirÃ³ profundamente disfrutando de la escena, para asÃ- continuar, esta vez paseando su lengua de abajo a arriba para acabar en el glande rodeÃ¡ndolo con la lengua y volviendo a repetir el recorrido.

-Kageâ€¦ yamaâ€¦ no, no pueâ€¦do mÃ¡sâ€¦ - gimiÃ³ Hinata, viniÃ©ndose al terminar la frase.

Kageyama sonriÃ³ maliciosamente. AbriÃ³ las piernas a su amante sin dejarlo descansar, y comenzÃ³ a meter un dedo lentamente por el ano y a moverlo rÃ-tmicamente, una vez se hubo lubricado bastante metiÃ³ dos y dentro separÃ³ los dedos forzando las paredes para provocar mÃ¡s placer.

-Hinata, eres adorable. â€“ MusitÃ³.- Y ahora, te voy a hace mio.

-Â¿La vas a meter ya? No sÃ© si estoy preparado, Kageyama es demasiado grande, me va a doler.- Hinata se sobresaltÃ³

-No digas tonterÃ-as, te he preparado bien para que duela lo menos posible. AdemÃ¡sâ€¦ de verdad te vas a quedar tÃº con todo el placer y me vas a dejar con las ganas.- El gesto de Kageyama era serio, parecido a cuando le reÃ±Ã-a cada vez que se equivocaba en los entrenamientos, sin embargo era mÃ¡s pasional. Daba miedo cuando se ponÃ-a asÃ-.

-EstÃ¡ bien, pero por favor, no seas brusco.- SusurrÃ³ Hinata, esperando la reacciÃ³n de su amante.

-Â¿Alguna vez he sido brusco contigo? â€“ SentenciÃ³ Kageyama. ColocÃ³ su gran miembro en el orificio de su compaÃ±ero esperando a que este lo aceptara, lo metiÃ³ lentamente, cada vez mÃ¡s adentro, hasta que la hubo metido entera. MirÃ³ a su pelinaranja, este asintiÃ³.

-EstÃ¡ bien, puedes seguir.

Kageyama comenzÃ³ a mover sus caderas Ã¡gilmente hacia adelante y hacia detrÃ¡s y aumentando el ritmo con cada movimiento, poco a poco, comenzÃ³ a dar embestidas, una y otra y otra, cada vez mÃ¡s rÃ¡pido, sin dejar respirar a su amante, se agarraron las manos y las entrelazaron haciendo fuerza con cada embestida, la voz de Hinata comenzÃ³ a sonar sin control, un gemido tras otro hasta llegar nuevamente y soltar el lÃquido espeso y blanco sobre su cuerpo y el torso de Kageyama. Rendido cerrÃ³ los ojos.

-Yo todavÃa no he terminado, Hinata.- CentrÃ³ su mirada en su pequeÃ±o amigo, que lo miraba sobresaltado y con miedo.

-Kageyama, realmente estoy cansado, Â¿no lo podemos dejar para otro dÃa?

-No.

Kageyama comenzÃ³ a moverse bruscamente nuevamente, moviendo la cama en la que se encontraban de forma escandalosa, Hinata habÃa pasado de gemir a gritar del placer, Kageyama tuvo que callarlo de un beso, metiendo la lengua hasta el fondo consiguiÃ³ llegar y liberando su liquido en el interior de su pequeÃ±o amor.

-Â¡Â¿Pero quÃ© se supone que estÃ¡s haciendo?! â€“ GritÃ³ Hinata exaltado.- No se supone que debas hacer eso, ahora me siento asqueroso.

-Puedes ir al baÃ±o a limpiarte.- Dijo neutro mientras se levantaba de la cama y recogÃa la ropa de su amigo y se la daba en mano.

-Â¡Eso voy a hacer ahora mismo! â€“ A Kageyama le hacÃa gracia como alguien tan pequeÃ±o podÃa enfadarse de esa manera, realmente no imponÃa, solo lo hacÃa lucir mÃ¡s adorable. Cuando Hinata se fue a levantar de la cama era incapaz de mantenerse en pie correctamente, las piernas le temblaban y le dolÃa la espalda. â€“ No me lo puedo creer, Â¡Casi no me puedo mover!

-QuÃ© poca resistencia tienes, eso es porque no has estado entrenando lo suficiente, si no habrÃas aguantado esto, y dos mÃ¡s igual. A partir de maÃ±ana el precalentamiento serÃ¡ mÃ¡s largo.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡Ni de broma! Es normal que no aguantase, no estoy acostumbrado, hasta ahora solo nos habÃamos masturbado entre nosotros. Espero poder levantarme para el entrenamiento de maÃ±ana.

-No seas tan quejica, es por eso que no avanzas.

-Â¡Â¿QuÃ© has dicho?! Perdona, se me olvidaba que hablaba con el rey de la cancha.

Kageyama le lanzÃ³ una mirada de advertencia.

-Â¡Torio! Ya estoy en casa. â€“ La madre de Kageyama, que volvÃa de hacer las compras.

Kageyama e Hinata bajaron los escalones para llegar al salÃ³n donde

se encontraba su madre sentada con una botella de leche en la mano viendo las noticias.

-QuÃ© rÃ¡pido te has acomodado.- Kageyama ya habÃ-a bajado a la parte baja, sin embargo Hinata todavÃ-a seguÃ-a en la mita de la escalera agarrÃ¡ndose a la barandilla como puede para conseguir bajar y llegar abajo.

-SÃ-, estoy agotada, el dÃ-a hoy en el trabajo ha sido duro. Â¡Hinata-kun! Â¿QuÃ© te ha pasado?- ExclamÃ³ la madre de Kageyama al verlo en esas condiciones.

- Digamos que el entrenamiento de hoy ha sido mÃ¡s duro de lo normal.- Dijo forzando una risa.

-Pobrecito, no te fuerces mucho, si no, no podrÃ¡s jugar bien en las nacionales. Â¡Tobio y yo contamos contigo!

En las noticias en la televisiÃ³n estaban pasando los Ãºltimos eventos polÃ-ticos, una noticia pasÃ³ junto con las Ãºltimas que estaban anunciando. En un paÃ-s europeo habÃ-an aprobado el matrimonio gay.

-Â¿En serio? La gente en el mundo cada vez estÃ¡ mÃ¡s enferma. No entiendo cÃ³mo pueden aprobar algo tanâ€¦ antinatural.

Hinata se estremeciÃ³ ante el comentario, por el contrario, Kageyama permaneciÃ³ neutro, como de costumbre.

-Por cierto Tobio, recuerdas, hace poco se ha mudado una familia a la casa del frente, al parecer tienen una hija de tu misma edad que asistirÃ¡ a Karasuno contigo. PodrÃ-as mostrarle los lugares que solÃ©is frecuentar del barrio la preparatoria cuando vaya a clase maÃ±ana. Â¿QuÃ© te parece? Hinata, tÃº tambiÃ©n, cuantos mÃ¡s amigos haga, mejor. No seas bobo Tobio y aprovecha, la chica es una verdadera preciosidad. Â¡Mira que tenga que ser tu madre la que te busque las chicas!

-Entendido, la acompaÃ±arÃ©. Ahora voy a acompaÃ±ar a Hinata hasta la mitad del camino a su casa. Nos vemos luego.

â€¦

-Â¿Por quÃ© todo es tan injusto? Â¿Por quÃ© no podemos estar juntos como una pareja normal sin que nos miren mal, como si fuÃ©semos raros, como si tuviÃ©semos algÃºn tipo de enfermedad? Estoy harto. â€“ SollozÃ³ Hinata, las lÃ¡grimas que silenciosamente habÃ-an comenzado a caer desde que salieron de la casa de Kageyama, ahora tenÃ-an voz propia, y salÃ-an de la boca del pelinaranja sin siquiera medir lo que decÃ-a, solo querÃ-an salir, desahogarse.

Kageyama abrazÃ³ a su amante, lo envolviÃ³ en sus brazos, y le dio un suave beso en la frente.

-Te quiero, eso es todo lo que importa.

Hinata rompiÃ³ a llorar, lagrimas silenciosas, recostÃ³ su cabeza en el pecho de Kageyama y disfrutÃ³ de su olor, el que unos minutos atrÃ¡s le habÃ-a pertenecido. Luego, Kageyama acompaÃ±Ã³ a Hinata hasta el Ãºltimo cruce, por el cual se podÃ-a divisar a lo lejos la

casa de Hinata, espero a que llegase y entrase en ella, no sin antes despedirse con la mano bien elevada y haciendo seÃ±as enÃ©rgicamente, algo muy tÃ-pico en Ã©l. EntrÃ³ en casa, y Kageyama volviÃ³ por donde habÃ-a llegado.

* * *

><p>Â¿Reviews? *^* Â¿Continuo o no?<p>

End
file.